A veces las diferencias extremas pueden acercar. Lo que se puede observar en la vida cotidiana existe también en la literatura. El ejemplo de los dos más grandes escritores peruanos contemporáneos es muy ilustrativo. La muerte reciente de uno de ellos nos permite recordar un trabajo de investigación esencial realizado en 1999 por Daniel Lefort.

Frédéric Richard

En octubre 1999, el traductor y ensayista Daniel Lefort publicó el artículo titulado *José María Arguedas y Mario Vargas Llosa. La novela peruana entre la utopía arcaica y la ilusión liberal* en la prestigiosa revista francesa Esprit.

Entre los múltiples talentos de la literatura peruana, Daniel Lefort distingue dos figuras esenciales y antinómicas: José María Arguedas y Mario Vargas Llosa. El primero representando el indigenismo y el segundo el cosmopolitismo.

La publicación en francés en 1997 de la obra de José María Arguedas *Los Ríos Profundos* y en 1999 del ensayo de Mario Vargas Llosa dedicado al mismo José María Arguedas *La Utopía Arcaica. José María Arguedas y las ficciones del indigenismo* permitió poner en evidencia los dos más importantes escritores peruanos en una de las revistas francesas más reconocidas

Mario Vargas Losa escribe al inicio de su libro en la parte llamada *Una Relación Entrañable* indica "*…Entre mis autores favoritos, esos que uno lee y relee y llegan a constituir su familia espiritual, casi no figuran peruanos, ni siquiera los más grandes, como el Inca Garcilaso de la Vega o el poeta César Vallejo. Con una excepción José María Arguedas. Entre los escritores nacidos en el Perú es el único con el que he llegado a tener una relación entrañable, como la tengo con Flaubert o Faulkner o la tuve de joven con Sartre…Mi interés por Arguedas no se debe sólo a sus libros; también a su caso, privilegiado y patético. Privilegiado porque en un país escindido en dos mundos, dos lenguas, dos culturas, dos tradiciones históricas, a él le fue dado conocer ambas realidades íntimamente en sus miserias y grandezas, y, por lo tanto, tuvo una perspectiva mucho más amplia que la mía y que la de la mayor parte de escritores peruanos sobre nuestro país. Patético porque el arraigo en esos mundos antagónicos hizo de él un desarraigado…"*

Daniel Lefort insiste en el hecho que para Mario Vargas Losa José María Arguedas es la única referencia literaria que esté a su altura. Lo reconoce a veces con un cierto desagrado, José María Arguedas representando una concepción del novelista y de la novela radicalmente opuesta a la suya.

Cada uno domina la literatura de su país, representa un tipo de hombre, una postura del escritor, una concepción de la novela y una concepción del mundo que se caracterizan por una antinomia absoluta.

Mario Vargas Losa es el modelo del escritor exitoso y galardonado. En 2009, Daniel Lefort mencionaba que le faltaba solamente el Nobel. Lo recibió en 2010, 11 años

después de la publicación del artículo de Daniel Lefort. Mario Vargas Llosa es por esencia un liberal tanto al nivel político como económico inscrito en representaciones universales.

Como lo indica Daniel Lefort, José María Arguedas tuvo una niñez y una adolescencia difíciles entre dos culturas, la hispánica y la indígena, dos lenguas el castellano y el quechua, inmerso en las fracturas y las tensiones peruanas. Dudas, contradicciones, éxitos y fracasos van a marcar la vida de un poeta desgarrado hasta la muerte.

Mario Vargas Llosa va a dedicar esencialmente su obra a los mundos que caracterizan la realidad peruana. Tres mundos cerrados, herméticos étnicamente y económicamente, la costa, la sierra y la selva como lo indica Daniel Lefort. Las novelas dedicadas a la sierra son sin embargo marcadas por peculiaridades. *La Historia de Mayta* tiene como personajes miembros de una guarnición aislados de la realidad local por el terrorismo. *Lituma en los Andes* ubicado totalmente en el mundo andino tiene como protagonista principal una persona de la costa perdida en este mundo. Daniel Lefort ve en la obra de Mario Vargas Llosa una obra muy parecida a la de Balzac que describe con lucidez el mundo de su tiempo. Lituma es Mario Vargas Llosa como veremos.

La obra de José María Arguedas como lo subraya Daniel Lefort es radicalmente diferente. Su obra de ficción *Yawar Fiesta, los Ríos profundos, Todas las Sangres, el Zorro de Arriba y el Zorro de Abajo* se inscriben en un mundo único atravesado por la violencia, el mundo andino. Su obra literaria tiene como fundamentos la memoria de la niñez, el significado de los sentimientos y de las cosas. Daniel Lefort evoca una dimensión proustiana que tiene como ambición abarcar la totalidad de un mundo de manera subjetiva hasta las emociones como la alegría y el sufrimiento.

Balzac y la *Comedia Humana frente* a Proust y *En Busca del Tiempo Perdido.*

A través de la memoria, el pasado es esencial. Se trata de una temporalidad compleja en el marco de un paraíso perdido que es a la vez una promesa de futuro. Es lo que Mario Vargas Losa de manera crítica llama *La Utopía Arcaica.*

Estas construcciones del mundo tan opuestas implican concepciones diferentes de la función del escritor, de la escritura, de la narrativa, del lenguaje, de la política, de la vida, de la muerte entre la prosa y la poesía**.**

Daniel Lefort muestra que para Mario Vargas Llosa la literatura es una profesión. Desempeña sus actividades profesionales con rigor. La escritura, las entrevistas, los premios…son imperativos esenciales y asumidos con seriedad y alegría.

Para José María Arguedas es un sufrimiento envuelto en la necesidad y la enfermedad que en el contexto de la obra póstuma *El Zorro de Arriba y el Zorro de Abajo* lo llevó a la muerte. Daniel Lefort habla de un *vía crucis.*

Daniel Lefort inscribe esta fractura en el lenguaje. Utiliza el trabajo esencial de Henri Meschonnic *Crítica del Ritmo* que opone de manera ontológica la prosa y la poesía.

Mario Vargas Llosa fue esencialmente un prosista y se interesó de manera marginal a la poesía. Lo real, la solidez de la narrativa que utiliza, a veces la alternancia de los capítulos y el doble punto de vista se inscriben en una gran maestría.

José María Arguedas no ve posible una concepción inteligible de los hombres inmersos en los tormentos de la historia. Lo real es percibido a través de la intuición, la emoción y la sensibilidad. Daniel Lefort analiza la obra maestra *Los Ríos Profundos* como una sucesión de secuencias marcadas por pulsiones ritmadas por la violencia y el apaciguamiento, la precipitación y la contemplación en la magia de la creación de la palabra.

No olvidemos que la palabra poeta viene del griego *poiétès* construida a partir del verbo *poieô* que quiere decir hacer. El poeta es el creador, el artesano que crea la palabra.

Daniel Lefort utiliza el concepto de *mot à halo, palabra que entra en resonancia* del escritor Julien Gracq que describe la palabra que entra en resonancia con otra palabra. Para eso Arguedas utiliza palabras quechuas, transforma las palabras castellanas en una dimensión musical y mística. Las referencias a la música y al canto indígena son frecuentes.

Entre los 50 y 60 años, las obras de los escritores se van a cruzar. En *El Zorro de Arriba y el Zorro de Abajo,* su última obra, José María Arguedas lleva su obra en la costa y Mario Vargas con *Lituma* publica su novela andina. Como lo indica Daniel Lefort es en la madurez que cada uno explora la realidad del otro.

La campaña electoral de 1989 de Mario Vargas Llosa permitió al escritor viajar por todo el país. Lituma que aparece en otras novelas es Mario Vargas Llosa. Daniel Lefort ve una influencia de José Maria Arguedas a través del personaje Pedrito Tinoco, el pastor de las vicuñas.

Sin embargo, la última obra de José María Arguedas publicada como lo indicamos antes de manera póstuma acentúa la distancia entre los dos autores de manera abismal.

Daniel Lefort insiste en las innovaciones radicales de la obra con la inserción de diarios íntimos, comentarios sobre la novela en construcción, lenguaje al borde de la afasia, una creación fragmentaria e inacabada. Según Daniel Lefort estamos frente a una desarticulación del lenguaje y a una ruptura del carácter lineal de la narrativa.

Es una lucha a muerte contra uno mismo y la escritura. El autor es consciente de la imposibilidad de acabar la obra. En 1969, deja dos cartas, una a su editor argentino y otra a sus estudiantes. En este testamento anuncia su muerte y su suicidio. Planifica su funeral con la música indígena, los discursos, la presencia de los amigos, lecturas…La ceremonia es una victoria sobre la muerte.

Daniel Lefort asocia el arte de escribir con el arte de matarse citando Gérard de Nerval y Yukio Mishima en el contexto de la prolongación espiritual de la existencia humana.

Daniel Lefort ve en la dimensión política de la obra de los dos autores una naturaleza metafórica. Podemos pensar en la teoría de la metáfora de Paul Ricoeur.

Daniel Lefort indica al final de su artículo que José María Arguedas se mató frente a un espejo. Lo ve como la voluntad de enfrentar por última vez su imagen antes de la desaparición de su conciencia. Una imagen que va a seguir otro camino de vida en la la posteridad.

Podemos sugerir una lectura de la temática del doble que ha tocado el escritor Fabrice Bourland en su libro *El Último Caso del Caballero Dupin* publicado en 2009, obra que evoca Edgar Allan Poe y de nuevo Gérard de Nerval.

Podríamos insistir también en la ilusión que separa las lecturas universales y las lecturas que insisten en realidades culturales específicas. A menudo, es lo local que permite alcanzar lo universal. Pensamos en el gran escritor Luigi Pirandello que recibió el Premio Nobel en 1934 y es llamado el siciliano universal. Lo local no puede entenderse sin lo universal y viceversa.

Para las personas que quieren profundizar el estudio de José María Arguedas que no conoce la misma notoriedad que Mario Vargas Losa aconsejamos las lecturas de sus obras y de los trabajos de Roland Forgues y de Martin Lienhard.